

La realimentación (o retroalimentación) es un proceso crucial en el aprendizaje, ya que no solo se enfoca en el desarrollo académico del estudiante, sino también en aspectos cognitivos, emocionales y del desarrollo humano en general.

Aspectos cognitivos: La realimentación ayuda al estudiante a reflexionar sobre su proceso de aprendizaje. A través de la retroalimentación, el estudiante puede identificar sus fortalezas y debilidades, lo que facilita el ajuste de sus estrategias cognitivas. Permite una corrección continua y el fortalecimiento de habilidades como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la metacognición (reflexión sobre el propio aprendizaje). **Aspectos emocionales:** La retroalimentación también tiene un impacto en la dimensión emocional del estudiante. Comentarios constructivos y bien intencionados pueden elevar la autoestima, motivar al estudiante a seguir adelante y generar confianza en sus propias capacidades. Sin embargo, la retroalimentación negativa o mal formulada puede afectar la autopercepción del estudiante, generando frustración o desmotivación. **Desarrollo humano en general:** La realimentación, cuando es integral, fomenta no solo el aprendizaje académico, sino también el crecimiento personal. Puede incentivar habilidades sociales, la resiliencia, la autogestión y el desarrollo ético. Al considerar la retroalimentación como una herramienta de crecimiento global, el docente contribuye a la formación de personas más completas, capaces de enfrentarse al mundo con un equilibrio entre conocimiento, emociones y valores.

Cuando se emplea de manera consciente y equilibrada, la retroalimentación contribuye al desarrollo integral del estudiante, promoviendo tanto el aprendizaje cognitivo como el bienestar emocional y personal.

En el marco de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), la retroalimentación juega un papel fundamental en la evaluación formativa, ya que se concibe como un proceso continuo y orientado al desarrollo integral del estudiante. La NEM, impulsada por la Secretaría de Educación Pública (SEP), tiene como uno de sus pilares principales el aprendizaje centrado en el estudiante y la promoción de un enfoque humanista. Bajo estos lineamientos, la evaluación formativa adquiere un rol central, y la retroalimentación es una herramienta clave para su implementación. **Proceso continuo y personalizado:** La evaluación formativa no es un evento aislado, sino un proceso que acompaña al estudiante a lo largo de su aprendizaje. La retroalimentación en este contexto se utiliza para ajustar, mejorar y redirigir el esfuerzo del estudiante en función de su progreso. Este enfoque permite a los docentes identificar no solo los logros, sino también las áreas que requieren atención, ofreciendo una intervención oportuna que promueva un aprendizaje más profundo y significativo. **Orientada al desarrollo integral del estudiante:** Evaluación como herramienta para mejorar el aprendizaje: En lugar de utilizar la evaluación únicamente para calificar el desempeño, la retroalimentación se convierte en una oportunidad para que el estudiante reflexione sobre su propio aprendizaje. Se busca que los estudiantes comprendan lo que necesitan mejorar y cómo pueden hacerlo, empoderándolos para tomar un papel más activo en su proceso de aprendizaje.

Fomento de la participación y el diálogo: La NEM también enfatiza la cooperación y el diálogo como parte del proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, la retroalimentación debe ser un proceso bidireccional, donde tanto el docente como el estudiante intercambian ideas, percepciones y sugerencias. El docente, más que un juez, se convierte en un facilitador que guía al estudiante hacia el cumplimiento de sus objetivos educativos.

Formulación positiva y constructiva: La retroalimentación bajo los lineamientos de la NEM debe ser constructiva, respetuosa y enfocarse en las posibilidades de mejora. Se promueve un ambiente educativo donde el error no es castigado, sino visto como una oportunidad para aprender. Esto fomenta la resiliencia y el desarrollo de una mentalidad de crecimiento en los estudiantes.

Ejemplos prácticos en la NEM:

Diarios de aprendizaje: Los estudiantes pueden llevar un registro de sus avances y recibir retroalimentación escrita o verbal del docente sobre su progreso y aspectos a mejorar.

Portafolios de evidencias: A través de la evaluación de portafolios, los docentes pueden proporcionar retroalimentación continua que permita a los estudiantes corregir, mejorar y reflexionar sobre su propio desarrollo.

Retroalimentación entre pares: La NEM también promueve la colaboración y el trabajo en equipo, donde los estudiantes pueden dar y recibir retroalimentación entre ellos, fortaleciendo el aprendizaje colaborativo.

En resumen, la retroalimentación en la evaluación formativa bajo los lineamientos de la NEM es un proceso fundamental que impulsa el aprendizaje autónomo, integral y continuo, alineado con los principios humanistas y centrados en el estudiante que definen esta nueva visión educativa.